

A VUELTAS CON LOS DEVOCIONALISMOS

El Concilio Vaticano II, en su Constitución *Sacrosanctum Concilium*, recordó que «la liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC 10). Sin embargo, «la participación en la sagrada liturgia no abarca toda la vida espiritual» (SC 12) sino que esta se complementa con otras prácticas. Entre estas se encuentran los ejercicios piadosos. Estos alimentan la fe del pueblo fiel y les resultan, en muchas ocasiones, más cercanos y familiares que la liturgia. De tal manera que el deseo conciliar de que los fieles sitúen la liturgia en el centro de su vida espiritual no termina de hacerse realidad, por lo que una vez más están emergiendo los devocionalismos. Y se vuelve a repetir la historia que aconteció en siglos pasados y que el movimiento litúrgico y la reforma litúrgica posconciliar intentó remediar. Recordemos que el Concilio afirmó que «la liturgia, por su naturaleza, está muy por encima de ellos» (SC 13).

Podría ser que al pueblo fiel le resulta más complejo sintonizar con los textos litúrgicos, que encierran un condensado contenido teológico, que con una expresión de piedad popular, más cargada de sentimiento (o de sentimentalismo, en algunos casos). Esto nos invita, por una parte, a trabajar la formación litúrgica de los fieles, para que puedan adentrarse en la riqueza de la celebración litúrgica de la fe y, por otra, a transmitir la dimensión emotiva que tiene la liturgia.

Cuatro artículos nos adentran en el tema: Juan Rego trata los neo-devocionalismos, señalando el paso de la dialéctica a la sinergia; Juan María Canals explica cómo la celebración litúrgica educa en

la fe; Juan Javier Flores nos adentra en la *pietas* litúrgica; y Ricardo Valenzuela expone la experiencia de lo sagrado que encontramos en las manifestaciones religiosas. Un punto de vista de Gonzalo Guzmán Karadima sobre los ejercicios de piedad en la liturgia, complementa estos artículos, al que debemos añadir el análisis de dos introducciones a los sacramentos cristianos hecha por Alfonso Berlanga y la presentación de la nueva memoria de María, Madre de la Iglesia, preparado por mí mismo.

No es la primera vez que la religiosidad popular o los devocionalismos han sido tratados en *Phase*. En tres ocasiones se dedicó un número monográfico al tema, el núm. 89 (septiembre/octubre) de 1975, el núm. 256 (julio/agosto) de 2003 y el núm. 313 (enero/febrero) de 2013, además de los artículos sueltos que encontramos en los años 1962, 1967, 1969, 1970, 1977, 1978, 1981, 1982, 1986, 1989, 1991, 1992, 1998, 1999, 2000, 2002, 2004 y 2006. Esta abundancia manifiesta que ha sido un tema importante en la renovación litúrgica posconciliar.

José Antonio GOÑI

Director de la revista «Phase»